

CAPITULO XIX.

Elias temiendo las amenazas de Jezabél se retira al monte de Horéb, donde Dios le consuela, y muestra lo que ha de hacer. Unge a Hazaél Rey de Syria, y a Jebú Rey de Israel. Llama a Eliséo que estaba arando, y le sigue dexándolo todo.

1 Nunciavit autem Achab Iezabel omnia quae fecerat Elias, et quomodo occidisset universos prophetas gladio.

2 Misitque Iezabel nuncium ad Eliam, dicens: Haec mihi faciant dii, et haec addant, nisi hac hora cras posuero animam tuam sicut animam unius ex illis.

3 Timuit ergo Elias, et surgens abiit quocumque eum ferebat voluntas: venitque in Bersabee Iuda, et dimisit ibi puerum suum,

4 Et perrexit in desertum, viam unius diei. Cumque venisset, et sederet subter unam iuniperum, petivit animae suae ut moreretur, et ait: Sufficit mihi,

¹ Juró ella que le haria quitar la vida, como él la habia hecho quitar a cada uno de los prophetas de Baal.

² El Hebréo נָשַׁל *vaiiár*, y temió: puede tambien significar *y vió*, o conoció el peligro que le amenazaba. El Señor con esta prueba hizo conocer a Elias que toda la fortaleza que tenia le venia de lo alto; y que de sí mismo no podia producir otros frutos que los que eran efecto de su miseria. Elias que con tanta firmeza habia hecho frente a Acáb, desmaya ahora, y huye a las amenazas de una muger, y apenas encuentra lugar donde crea que vive con seguridad. De este modo humilla el Señor a los que ha elevado al grado mas alto de perfeccion, para

1 Mas Acáb contó a Jezabél todo lo que habia hecho Elias, y de qué modo habia degollado a todos los prophetas.

2 Y envió Jezabél un mensajero a Elias, diciendo: Esto y aun mas hagan conmigo los dioses, si mañana a esta hora no hiciere de tu vida, como tú hiciste de la de cada uno de ellos.

3 Temió² pues Elias, y sin dilacion fuése andando³ por donde su voluntad le llevaba: y vino a Bersabee⁴ de Judá, y dexó allí a su criado⁵,

4 Y fuése por el desierto, un día de camino. Y habiendo venido, y sentándose debaxo de un enebro⁶, pidió para sí la muerte⁷, y dixo: Bástame, Se-

que de allí no se precipiten, y caigan en el orgullo. Por esto dixo S. GREGORIO MOR. LIB. XIX. CAP. V. *Esta flaqueza fué guarda de su virtud.*

³ El Hebréo: *Y se fué por su ánima.* Y el Caldéo mas claro: *Por atender a su vida, y asegurarla.*

⁴ Que estaba en los confines de la Palestina hácia el mediodia.

⁵ No queriendo exponerle a los trabajos que habia de padecer en el desierto.

⁶ El Hebréo רִבְתֵּם *róthem*, de donde en Español la voz *retama*. Y en esta conformidad el PAGNINO traslada *super genistam*.

⁷ *Desé la muerte.* Es un hebraismo. No por desesperacion ni impaciencia,

Domine, tolle animam meam: neque enim melior sum quam patres mei.

5 Proiecitque se, et obdormivit in umbra iuniperi: et ecce Angelus Domini tetigit eum, et dixit illi: Surge, et comede.

6 Respexit, et ecce ad caput suum subcinericius panis, et vas aquae: comedit ergo et bibit, et rursum obdormivit.

7 Reversusque est Angelus Domini secundo, et tetigit eum, dixitque illi: Surge, comede: grandis enim tibi restat via.

8 Qui cum surrexisset, comedit et bibit, et ambulavit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus et quadraginta noctibus, usque ad montem Dei Horeb.

9 Cumque venisset illuc, mansit in spelunca: et ecce sermo Domini ad eum, dixitque illi: *¿Quid hic agis, Elia?*

ñor¹, tómame esta mi ánima²; pues no soy yo mejor que mis padres³.

5 Y tendióse en tierra, y quedóse dormido a la sombra del enebro; y he aquí un Angel del Señor le tocó, y le dixo: Levántate, y come⁴.

6 Miró, y vió junto a su cabeza un pan cocido al rescoldo, y un vaso de agua; comió pues y bebió, y echóse a dormir de nuevo.

7 Y volvió el Angel del Señor segunda vez, y tocóle, y díxole: Levántate, come; porque te queda un largo camino.

8 Habiéndose él levantado, comió y bebió, y confortado con aquella comida⁵ anduvo quarenta dias y quarenta noches⁶, hasta llegar al monte de Dios Horéb⁷.

9 Y habiendo llegado allá, moraba en una cueva: y luego el Señor le habló, y le dixo: *¿Qué haces aquí, Elia?*

sino por zelo de la gloria de Dios. Veía con dolor que los milagros que acababa de hacer, solamente habian hecho una impresion superficial y pasagera en el corazon de los Israelitas, y que Acáb era siempre el mismo en su impiedad. Por no caer pues en sus manos, y que con desdoro de la religion le hiciese quitar la vida, huyó de su presencia, y pidió al mismo tiempo a Dios que fuese él el que se la quitase, para no ser testigo de tantas abominaciones y sacrilegios.

² El haber vivido hasta ahora, y el haber triumphado de Acáb, y hecho degollar a los falsos prophetas de Baal.

³ Para no dar lugar a que me la quite Jezabél con menoscabo de tu gloria y de la verdadera religion.

⁴ Que los otros Prophetas que me han precedido, y a quienes este Pueblo hizo morir. Moysés hizo a Dios una sú-

plica semejante, apurado de las contradicciones y murmuraciones que tenia que sufrir de la parte de los Israelitas.

⁴ Nunca está el Señor mas cerca del justo para asistirle que en la afliccion, y quando parece que le faltan todos los recursos humanos.

⁵ La Iglesia despues de los Santos Padres reconoce en este pan milagroso una de las mas excelentes figuras de la Divina Eucaristia.

⁶ Errando de una parte a otra por el desierto; porque para ir una jornada mas allá de Bersabee hasta Horéb no necesitaba tanto tiempo.

⁷ Este es el monte Horéb o Sinai, sobre el que Dios habia publicado su divina Ley. Elias al fin de este viaje se retiró a una gruta de este monte; y es muy verisímil que fuese la misma en que Dios se apareció a Moysés. *Exod. XXXIII. 22.*

10 At ille respondit: Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum, quia dereliquerunt pactum tuum filii Israël: Altaria tua destruxerunt, Prophetas tuos occiderunt gladio, derelictus sum ego solus, et quaerunt animam meam ut auferant eam.

11 Et ait ei: Egredere, et sta in monte coram Domino: et ecce Dominus transit, et spiritus grandis et fortis subvertens montes, et conterens petras ante Dominum: non in spiritu Dominus, et post spiritum commotio: non in commotione Dominus,

12 Et post commotionem ignis: non in igne Dominus, et post ignem sibilus aurae tenuis.

13 Quod cum audisset Elias, operuit vultum suum pallio, et egressus stetit in ostio speluncae, et ecce vox ad eum, dicens: ¿Quid hic agis, Elia? Et ille respondit:

14 Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum: quia dereliquerunt pactum tuum filii Is-

* Estas palabras: *Et ecce Dominus transit...* pueden tomarse como dichas por el Señor, hablando de sí mismo; o mas bien, como palabras del Historiador sagrado, que refiere las señales o prodigios que precedieron a la presencia del Señor que se mostró a Elías. El sentido es este: Habiendo de pasar el Señor delante de Elías, que le quería mostrar como de paso su presencia, precedieron estas terribles señales para infundirle la reverencia debida a la Suprema Magestad: primeramente un viento muy impetuoso, que parecía poder trastornar los montes, y

^a Roman. xi. 3.

10 Y él respondió: Yo me abraso de zelo por el Señor Dios de los ejércitos, porque han abandonado tu alianza los hijos de Israel: derribaron tus Altares, y pasaron a cuchillo a tus Prophetas: yo he quedado solo, y me buscan para quitarme la vida.

11 Y díxole: Sal fuera, y ponte sobre el monte delante del Señor: y he aquí que pasa el Señor, y delante del Señor un viento impetuoso y recio, que trastorna los montes, y quebranta las piedras: el Señor no está en el viento, y tras el viento un terremoto: el Señor no está en el terremoto,

12 Y tras el terremoto un fuego: el Señor no está en el fuego, y tras el fuego un silbido de un viento suave.

13 Quando oyó Elías esto, cubrió su rostro con el manto, y habiendo salido paróse a la puerta de la cueva, y he aquí una voz que le dixo: ¿Qué haces aquí, Elías? Y él respondió:

14 Me abraso de zelo por el Señor Dios de los ejércitos: por quanto abandonaron tu alianza

romper las peñas: despues un estremecimiento del monte o terremoto, al qual se seguía un gran fuego; y despues de todo esto se siguió un silbo de un viento muy suave y apacible, que significaba la presencia de un Dios todo bondad y clemencia, mostrando así que no se descubre al alma sin la paz del corazón; y para manifestar tambien a Elías que el zelo debe ir unido con la mansedumbre. Véase THEODORETO.

* MS. 3. *Con el alfaresme.* Por respeto al Señor. Lo mismo hizo Moysés en iguales circunstancias. *Exod. iii. 6.*

raël: Altaria tua destruxerunt, Prophetas tuos occiderunt gladio, derelictus sum ego solus, et quaerunt animam meam ut auferant eam.

15 Et ait Dominus ad eum: Vade, et revertere in viam tuam per desertum in Damascum: cumque perveneris illuc, unges Hazaël Regem super Syriam,

16 Et Iehu filium Namsi unges Regem super Israël: Eliseum autem filium Saphat, qui est de Abelmeula, unges Prophetam pro te.

17 Et erit quicumque fugerit gladium Hazaël, occidet eum Iehu: et quicumque fugerit gladium Iehu, interficiet eum Eliseus.

los hijos de Israel; derribaron tus Altares, pasaron a cuchillo a tus Prophetas, yo he quedado solo, y me buscan para quitarme la vida.

15 Y díxole el Señor: Vé, y vuélvete por tu camino del desierto hácia Damasco: y luego que llegues allá, ungrás a Hazaël por Rey de Syria,

16 Y a Jehú hijo de Namsi ungrás Rey sobre Israel: y a Eliséo hijo de Saphát, que es de Abelmeula, le ungrás Propheta en tu lugar.

17 Y acaecerá que todo aquel que escapare del cuchillo de Hazaël, le matará Jehú: y todo el que escapare del cuchillo de Jehú, matárleha Eliséo.

* Del mediodía al septentrion por el mismo camino, y huyendo del Reyno de Israel y de la saña de Jezabél. Dos cosas affligian a Elías: el santo nombre de Dios deshonrado impunemente en Israel; y el número de sus siervos casi enteramente aniquilado. Dios responde a la primera queja, diciendo: Que se llegaba el tiempo en que se haría justicia de los sacrilegios, y de la obstinada rebeldía de Israel. Y para esto le envía a tres hombres que él había escogido, para que fuesen los instrumentos de su venganza: Hazaël, Jehú y Eliséo.

* La unción de que habla Dios aquí, parece que debe entenderse en general del destino o eleccion al Reyno y a la propheta. Porque la Escritura no dice que Hazaël y Eliséo recibiesen por medio de la unción con óleo la señal de que Dios los llamaba, al uno para ser Rey de Syria, y al otro para ser Propheta. Puede tambien entenderse en el sentido en que se toma en el apólogo que usó Joathan hijo de Gedeón. *Judic. ix. 8.* Y así aunque el órden de consagrar a estos

^a iv. Regum. ix. 2.

tres hombres fuese dado a Elías, como si lo hubiese de executar inmediatamente y en persona; esto no obstante lo hizo por sí mismo con Eliséo, echándole su capa encima, y con los otros por medio del mismo Eliséo su discípulo, a quien llamaba para dexarle en su lugar, y que continuase en el ejercicio de su ministerio. Otros fundados en la precision de las palabras de este versículo, son de sentir que aunque la Escritura no lo exprese, efectivamente les declaró la eleccion que Dios hacia de ellos, y aun los ungió realmente por sí mismo con el óleo.

* Propiamente hijo de Josaphát, y nieto de Namsi, el qual despues fué ungió y confirmado Rey por un Propheta, que para este efecto envió Eliséo.

* En la Tribu de Ephraim o de Manassés. S. GERÓNIMO la coloca en un gran campo a diez y seis millas de Scythópolis al mediodía. *Judic. vii. 23.*

* No se ve que este Propheta haya muerto alguno a cuchillo; pero como estaba lleno del espíritu de Elías, puede entenderse esta palabra de los azotes pú-

18 Et^a derelinquam mihi in Israël septem millia virorum, quorum genua non sunt incurvata ante Baal, et omne os quod non adoravit eum osculans manus.

19 Profectus ergo inde Elias, reperit Eliseum filium Saphat, arantem in duodecim iugis boum: et ipse in duodecim iugis boum arantibus unus erat: cumque venisset Elias ad eum, misit pallium suum super illum.

20 Qui statim relictis bouibus cucurrit post Eliam, et ait: Osculer, oro, patrem meum et matrem meam, et sic sequar te. Dixitque ei: Vade, et revertere: quod enim meum erat, feci tibi.

21 Reversus autem ab eo, tulit par boum, et mactavit illud,

blicos, que por sus ruegos, como por los de Elias, viniéron sobre los prevaricadores, para quienes habian sido inútiles los castigos precedentes.

¹ El Apóstol *ad Roman.* xi. 4. leyó en pretérito: *Me he reservado*; pero el sentido es el mismo. Satisface el Señor al segundo motivo de queja del Profeta, haciéndole ver que al mismo tiempo que estaba haciendo sobre este Reyno un juicio incomprehensible de su justicia, abandonando un número muy crecido a la dureza de su corazón, ejercia otro de gracia y de misericordia sobre siete mil hombres que separó de la masa de la corrupción. Véase lo que sobre esto hemos notado en S. PABLO *ad Roman.* xi. 5.

² Acostumbraban los idólatras quando querian adorar a algun ídolo, besarse la mano, y extenderla despues hácia el ídolo. Véase JOB xxxi. 27.

³ MS. 8. *Yuuos*. No se ha de entender que él solo estaba arando con doce yuntas de bueyes; sino que habia doce mozos arando cada uno con su yunta, y

^a *Roman.* xi. 4.

18 Y me reservaré en Israël siete mil hombres, que no han doblado las rodillas delante de Baal¹, y no han llevado la mano a la boca para adorarlo².

19 Habiendo pues salido Elias de allí, halló a Eliséo hijo de Saphát, que estaba arando con doce yuntas³ de bueyes: y él era uno de los que araban con las doce yuntas de bueyes: y luego que llegó a él Elias, le echó su manto encima⁴.

20 Él dexando al punto los bueyes⁵ fuése corriendo en pos de Elias, y dixo: Permíteme que yo vaya a despedirme de mi padre y de mi madre, y así te seguiré. Y díxole: Vé, y vuelve; pues lo que a mí me toca ya lo he hecho⁶.

21 Y vuelto de él⁷, tomó un par de bueyes, y degollólos, y

él era uno de los que araban o labraban la tierra. Puede tambien entenderse *unus* por *primus*, como lo usan los Hebréos; y en este sentido él iba el primero, y los otros le seguian.

⁴ Declarándole interiormente con esta señal que Dios le llamaba al número de sus Prophetas.

⁵ Lo que manifiesta la eficacia de la vocacion. Exemplo bien singular en la historia del Pueblo antiguo, que nos ofrece un bosquejo de los efectos maravillosos de una sola palabra de Jesu Christo en la vocacion de sus Apóstoles, y en las conversiones instantáneas que habia de obrar en su Iglesia.

⁶ Como sidixera: He hecho lo que me tocaba a mí, y estaba en mi mano, que es declararte la voluntad de Dios y su vocacion. Ahora vé, y haz lo que me dices; pero cuidado que vuelvas luego, y te muestres fiel a tu vocacion.

⁷ Eliséo fué a despedirse de sus parientes; despues de *cumplir este officio* volvió al mismo campo donde estaba an-

et in aratro boum coxit carnes, et dedit Populo, et comederunt: consurgensque abiit, et secutus est Eliam, et ministrabat ei.

con el arado¹ de los bueyes coció sus carnes, y las dió al Pueblo, y comieron: y saliendo de allí fuése, y siguió a Elias, y le servia.

tes labrando la tierra, acompañado de varias personas, porque las iba a dexar. Mató los dos bueyes... convidó a todos los que estaban presentes, se despidió de nuevo de ellos, los dexó, y se fué siguiendo a Elias. S. IGNACIO MARTYR

Epist. ad Philadelph. nota que Eliséo era virgen; porque si hubiera tenido muger hubiera pedido licencia a Elias para despedirse de su muger. Y con estas disposiciones entró en la escuela del Profeta.

¹ MS. 3. *Alfaya*. MS. 8. *Aradro*.

CAPITULO XX.

Acáb con el favor de Dios triumphó dos veces de Benadád Rey de Syria. Es gravemente amenazado de Dios por un Profeta, por haber perdonado y dexado con libertad al Rey de Syria, baciendo con él alianza.

1 Porro Benadad Rex Syriae congregavit omnem exercitum suum, et triginta duos Reges secum, et equos et currus: et ascendens pugnabat contra Samariam, et obsidebat eam.

2 Mittensque nuncios ad Achab Regem Israël in Civitatem, ait: Haec dicit Benadad: Argentum tuum et aurum tuum meum est: et uxores tuae et filii tui optimi mei sunt.

4 Responditque Rex Israël: Iuxta verbum tuum, domine mi Rex, tuus sum ego, et omnia mea.

5 Revertentesque nuncii, dixerunt: Haec dicit Benadad, qui

1 Y Benadád Rey de Syria juntó todas sus huestes, y treinta y dos Reyes consigo¹, y caballos y carros: y subiendo peleó contra Samaria, y la tenia cercada.

2 Y enviando a la Ciudad mensageros a Acáb Rey de Israël,

3 Le hizo decir: Esto dice Benadád: Tu plata y tu oro es mio: y tus mugeres y tus hijos los mejores son míos.

4 Y respondió el Rey de Israël: Tuyo soy yo, y todas mis cosas², conforme a tu palabra, mi Rey y señor.

5 Y volviendo otra vez³ los mensageros, dixeron: Esto dice

¹ Estos eran Príncipes que mandaban en alguna Ciudad de la Syria y de la Arabia, tributarios del Rey de Damasco, y los habia llamado a su socorro.

² Sea así como lo dices: dispon de mí y de mis cosas como gustares. Yo me Tom. III.

haré tu tributario... con cuya respuesta intentaba Acáb suavizar el ánimo de Benadád. Pero quiso que se determinase mas aquella respuesta, pues él parece que pedia la propiedad de estas cosas.

³ Segunda embaxada al Rey Acáb. Ggg